



# CUARESMA CON JUAN XXIII

## ITINERARIO ESPIRITUAL DEL PAPA BUENO: DE ANGELO RONCALLI A SAN JUAN XXIII

5

### PAPA (1958-1963): "OBEDIENCIA Y PAZ"



Obœdientia et Pax



El 28 de octubre de 1958 Mons. Angelo Giuseppe Roncalli fue elegido Papa ante la sorpresa de todo el mundo a causa de su ya avanzada edad, 77 años. Después de once votaciones en el cónclave, los votos se concentraron en aquel que todos tenían por buen cristiano, sencillo, bondadoso y muy querido por el pueblo. Tomó como nombre Juan XXIII en recuerdo de su padre y del patrono de la iglesia de su pueblo natal. Juan era también un nombre de gran tradición en la Iglesia y casi todos los papas "Juanes" de la historia habían gobernado la Iglesia muy pocos años. Como lema volvió a escoger "obediencia y paz". Al ser Papa esto suponía fidelidad al Evangelio de Jesucristo y al Espíritu Santo, y a su experiencia vital.

### El pastor en misión universal

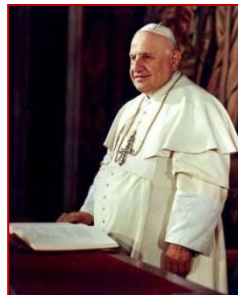
Juan XXIII supo dotarse de un programa preciso, comprometido y trascendente, sin olvidar jamás que lo primero es la oración. Definiéndose amablemente como "un Papa aprendiz" decía: *Dejadme que haga mi noviciado*. Así se acercó sin temor y con su habitual tranquilidad a sus primeras tareas. La misma noche de su elección, cuando su secretario le preguntó por los primeros asuntos que quería abordar, respondió: *"Ahora voy a tomar mi Liturgia de las Horas y voy a rezar Vísperas y Completas"*.

*Desde que el Señor me quiso, miserable como soy, para este gran servicio, no me siento ya perteneciente a nada particular en la vida: familia, patria terrena, nación, [...] Ahora más que nunca me considero indigno y humilde Siervo de Dios y siervo de los siervos de Dios. Todo el mundo es mi familia. Este sentimiento de pertenencia universal debe dar tono y viveza a mi mente, a mi corazón, a mis acciones [...] mi constante e ininterrumpida oración.* (Retiro espiritual, Vaticano 29.11-5.12-1959)

Su pontificado lo presentó al mundo como un auténtico buen pastor. En su discurso de coronación resaltó la **función pastoral del Papa**, que sería la línea fundamental de su gobierno:

*Todas las otras cualidades humanas -la ciencia, el interés y el tacto diplomático, los talentos organizativos y de liderazgo- pueden ser como ornamentos, acabados y para completar un gobierno pontifical, pero de ninguna manera pueden tomar el lugar suyo. Mas el punto central de todo es el celo, la pasión del "Buen Pastor", listo para cada ardua empresa sagrada, lineal, constante, hasta el sacrificio extremo.*

Su programa también era **ecuménico y misional**, guiado por la conquista de los alejados: *El horizonte se ensancha: Tengo también otras ovejas que no son de este redil y necesito traer aquí a esas también; oirán mi voz, y de todas se hará un solo rebaño con un solo Pastor. [...] Queremos abrir el corazón y los brazos a todos aquellos que están separados de esta Sede Apostólica. Deseamos ardientemente su regreso a la casa del Padre común.*



Y también de vivo interés por los **problemas de la humanidad**, de un modo particular en lo referente a la paz y a la justicia social:

*Que nos sea permitido enderezar nuestra llamada a los gobernantes de todas las naciones, en cuyas manos están puestas las suertes, la prosperidad, las esperanzas de cada pueblo. [...] El sucesor de Pedro sabe que en su persona y actividades anida la gracia y la ley del amor y de la paz que sostiene y vivifica. El mundo no se encuentra dividido entre buenos y malos; toda la humanidad ha estado purificada por la sangre de Cristo. Es más lo que nos une que lo que nos separa. Por tanto, no conviene averiguar los motivos de la discordia, sino los motivos de la bondad...*

Juan XXIII inició su **acción pontificia** empezando por las cosas pequeñas, poniendo en evidencia su estilo de cercanía y sencillez en el trato cultivando un exquisito sentimiento de paternidad hacia todos, y de una apertura rupturista con el tradicional aislamiento del Papa. En su primera Navidad como pontífice impartió la bendición *urbi et orbe* -"a la ciudad [de Roma] y al mundo"- y luego visitó a niños y ancianos internados en hospitales romanos, a los presos de la cárcel de Regina Coeli; visitó las parroquias de su diócesis y peregrinó fuera de la ciudad de Roma.

Revitalizó e internacionalizó la curia romana nombrando 37 nuevos cardenales, entre los cuales figuró por primera vez uno de Tanzania, un

japonés, un filipino y un mexicano. Convocó el **Concilio Ecu­mé­ni­co Va­ti­ca­no II**, un Sínodo romano y la reforma del Código de derecho canónico. *“La Iglesia no es un museo para conservar, sino un jardín para cultivar”*.

**Lucha por la unidad de la Iglesia y por la paz del mundo.**- Su objetivo era preparar a la Iglesia para dar respuesta evangélica a las exigencias del presente, y poder así presentar con nuevas fórmulas la misma fe de siempre, tanto a los cristianos como al mundo entero. Con esto deseaba mostrar claramente la plena apertura de la Iglesia a todos los hombres, y centrar su tarea en dar testimonio luminoso de Jesucristo. Continuó su **labor ecuménica** de acercamiento a las Iglesias cristianas fundando Secretariado para la Unidad de los Cristianos. Dialogó con los principales líderes mundiales en la búsqueda de la paz internacional, en una etapa crítica de la Guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética.. Recibió el primer premio de la paz de la Fundación Balzan (1963) que tenía el objetivo de facilitar la convivencia entre los dos bloques.



**Magisterio.**- Publicó nueve encíclicas en las que expuso con detalle sus objetivos pastorales. *Mater et Magistra* y *Pacem in terris* constituyen la cima de su magisterio, y además de la Iglesia van dirigidas a todos los hombres de buena voluntad. ***Mater et Magistra*** defiende la dignidad del hombre como criatura divina espiritual, inteligente y libre; y la construcción de las relaciones humanas en base a la verdad, la justicia y el amor fraterno. ***Pacem in terris***, publicada unos meses antes de morir; afirma que la paz en el mundo solo se puede alcanzar si se respetan los derechos y deberes de las personas, de los grupos sociales y de los estados. La paz no puede ser el resultado de un equilibrio entre poderes políticos y militares. *La paz es la expresión de una actitud ética de las personas: nace del corazón.*

De gran relevancia es también su magisterio verbal, recogido en discursos y homilias que dirigió a los fieles.



*Hay que renovar la manera de predicar. [...] Nunca he tenido dudas de fe, pero hay algo que me atormenta. Desde hace dos mil años Cristo está con los brazos en la cruz. Nosotros, ¿cómo anunciamos la Buena Nueva? Como la presentamos a la gente de nuestro tiempo? [...] Hay que reconocer que la forma actual de predicación, quizá no estimula ni*

*sacia la sed de verdad. Todo tiene su propio valor: el lenguaje, la manera de hablar, el trato humilde y amable. [...] Todo hay que decirlo de una manera clara y respetuosa, nunca con la expresión áspera y amarga de una polémica ineficaz [...] que no queda bien en los labios de un predicador.*

**Enfermedad y muerte.-** Una hemorragia sufrida a finales de 1962 diagnosticó un cáncer de estómago muy avanzado. En mayo de 1963 su estado se agravó. Supo vivir su enfermedad ofreciéndola por el bien de la Santa Iglesia y por amor a Jesús. Hasta el final siguió trabajando sin desfallecer y nunca perdió su optimismo confiado, fruto de una sólida fe en Dios y de una apacible y serena aceptación de su voluntad: *Tengo mis maletas siempre listas. Cuando sea el momento de mi partida no perderé el tiempo.* Al final, tuvo fuertes dolores que aguantó con mucha valentía. El 3 de junio mientras se celebraba una misa en la plaza de San Pedro a la que asistía un inmenso y silencioso gentío, Juan XXIII murió en paz invocando el nombre de Jesús y ofreciendo su vida: *Que todos sean uno (Ut unum sint).* Su muerte sorprendió al mundo como un relámpago tras cuatro años, seis meses y seis días de pontificado.

*Mi primer compromiso: poner en regla el testamento como preparación a la muerte, tal vez cercana, y cuyo pensamiento me es familiar. [...] Me siento en obediencia en todo y me mantengo así, en lo grande y en lo pequeño. (Retiro espiritual, 29.11-5.12-1959) “Cuando me siento débil, es cuando soy más fuerte” (2Cor 12,10). Quiera Dios que estas palabras puedan ser el comienzo entre la unión de algún dolor físico o moral mío y el mayor éxito en frutos espirituales de mi ministerio por la causa de la Iglesia. [...] haré converger el mérito de los dolores físicos que apenas dan tregua. [...] Paciencia, paciencia. (Palabras de despedida en su Diario del alma, abril-mayo de 1963)*

## **PENSAMIENTOS ESPIRITUALES**

- ✓ Mansedumbre y humildad no son únicamente dos flores que embellecen la naturaleza, sino que son las raíces mismas del árbol
- ✓ No habrá paz alguna en la tierra mientras Dios esté fuera de las intenciones de los hombres; mientras dure el espíritu de violencia o de superchería.

